



www.loqueleo.com

Natacha

© 1997, Luis María Pescetti

© De esta edición:

2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-9002-39-1

Impreso en Colombia

Impreso por Asociación Editorial Buena Semilla

Primera edición en Alfaguara Infantil Colombia: junio de 2007

Primera edición en Loqueleo Colombia: abril de 2016

Primera reimpresión en Loqueleo Colombia: febrero de 2017

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Natacha

Luis María Pescetti

loqueleo

A Sofia, Inés e Ignacio.

A un lugar

—Mamá, me voy a un lugar a hacer una cosa. 9

—¿A dónde te vas?

—A un lugar... que queda por allá.

—*Por allá*, ¿es lejos?

—No... o sea, más o menos, no tan lejos; es cerca del ése.

—¿Qué *ése*?

—Ese que una vez te contaba...

—No me acuerdo, Natacha.

—... ay, si yo una vez te dije y tú me dijiste, *Bueno, dale, ve*.

—Pero ¿¡dónde vas a ir!?

—¡Ya te dije, mamá! ¿¡O no me oíste!?

—Te oí, pero no entendí nada.

—Voy cerca de la casa de la niña esa.

—¿¡Qué niña!?



—De esa que un día me hizo un regalo.

—¿Un regalo?, ¿cuál?

—¡Uf, no me acuerdo!... es esa que tiene el pelo todo así.

—¿Crespo?

—No, todo como así... ¡que vive cerca de ese lugar que vimos una vez!

—¿¡Qué lugar, Natacha!?

—Ese que queda cerca de la tiendita que está a la vuelta de por allá, ese que tiene todo como una cosa así con colores y quién sabe qué cosas. 11

—¿La tiendita de la esquina?

—No, uno que tiene un aparato que da vueltas...

—¿La maquinita que da dulces?

—¡No! ¡Nada, pero nada, pero nada que ver! ¡Uno que da vueltas, ma!

—No sé, Natacha, en una tienda algo que da vueltas... ve tú a saber.

—Bueno, pero tú déjame, hombre.

—Está bien, pero ¿qué vas a comprar en la tienda?

—No, en la tienda no, yo voy como si fuera más al lado, más para allá...

—No sé dónde es, Natacha.
—Que una vez tú me dijiste, *Bueno, dale, ve.*
—¡Sí, ya sé que te dije eso!
—Y bueno, entonces déjame de nuevo y ya, para
qué dar tantas vueltas, ¿no?

Se vivió

13

—¡¡¡Un monstruo, Pati!!!

—¿¡Dónde!? ¿¡Dónde!?

—Aquí en el suelo, mira.

—¡Deagh! No, mejor no lo miro porque si no sueño.

—Creo que está muerto.

—¿A ver? ¿En serio? No, mejor no miro. ¿Está muerto?

—Creo que sí, casi ni se mueve.

—¡Si se mueve está vivo, Nati!

—No, porque si apenas mueve una pata quiere decir que está muerto casi todo menos esa pata...

—... entonces está vivo.

—¡No! ¡Te digo que está muerto! ¡Lo único que está vivo es la pata!